

LA CASA, LA ROZA Y EL BOSQUE: Sobre los significados de la diversidad arqueológica en la subcuenca del río Santo Cristo (Noroeste de río Grande do Sul, Brasil)

Rodrigo Costa Angrizani

Universidad Nacional de La Plata- CNPQ

En este trabajo se presenta una interpretación de la variabilidad de los vestigios arqueológicos de la subcuenca del río Santo Cristo, en el sur de Brasil. La integración de datos arqueológicos e información de crónicas históricas y relatos etnográficos permite discutir la pertinencia de los significados atribuidos, tradicionalmente, a la diversidad de los contextos arqueológicos, planteando comprender la variabilidad de los artefactos en su relación con los aspectos sociales de la construcción de los espacios en la región.

Neste trabalho se apresenta uma interpretação da variabilidade dos vestígios arqueológicos localizados da sub-bacia do rio Santo Cristo, no sul do Brasil. A integração de dados arqueológicos e informação de crônicas históricas e relatos etnográficos permite discutir a pertinência dos significados atribuídos, tradicionalmente, a diversidade destes contextos arqueológicos, propondo compreender a variabilidade dos artefatos a partir de sua relação com os aspectos sociais da construção dos espaços na região.

This paper presents an interpretation of the variability of archaeological remains found in the Santo Cristo River sub-basin, in southern Brazil. The integration of archaeological data and information from historical chronicles and ethnographic accounts allows to discuss the pertinence of the meanings traditionally attributed to the diversity of archaeological contexts, proposing to understand artifact variability in relation to social aspects in the construction of regional spaces.

Palabras clave: diversidad arqueológica, paisaje, guaraní, Rio Grande do Sul / *Palavras chave:* diversidade arqueológica, paisagem, guarani, Rio Grande do Sul.

Recibido: julio 23 de 2008; *aceptado:* diciembre 15 de 2008 / *Recebido:* julho 23 de 2008; *aceito:* dezembro 15 de 2008.

*Ahora que medimos el paisaje
¿dónde está el puente entre el jamás y el
siempre?
¿entre el fulgor brillante de allá lejos
y el pretérito ciego de aquí mismo?*

Mario Benedetti, Geografías (1984)

El pensamiento moderno occidental concibe al ser humano separado de su

ambiente. Todo lo que no es humano es definido como "otro," sujeto a ser subordinado y potencialmente explotable (Dincauze 2000). El espacio occidental es creado para el mercado; es un lugar utilitario y racional. Los paisajes pierden significación y devienen un volumen como cualquier otro, homogeneizado, abierto para la exploración. El espacio es desa-

cralizado, ajeno a las personas, aislado de los mitos y de la historia; un espacio donde cualquier cosa puede ser controlada y usada (Tilley 2004).

El espíritu empirista que dominó la geografía entre el siglo XVIII y la década de 1970 privilegió estudios centrados en las dimensiones físicas y visibles del espacio (Claval 2002). En arqueología esta visión del espacio sustentó orientaciones centradas en los fenómenos “reales” explicados de forma científica para descubrir su función práctica (Criado 1999). Los presupuestos de la geografía fueron utilizados como base de una arqueología matemática y espacial. Los logros de este enfoque fueron auspiciosos porque proporcionaron un inmenso potencial comparativo. Todo pudo ser objetivamente ubicado en mapas y las distancias medidas y expresadas de acuerdo con el mismo rigor y escala cuantitativa, revelando (de manera objetiva) los procesos y las casualidades espaciales plasmados en la distribución de los contextos de la superficie terrestre (Tilley 1994). Sin embargo, la sobre-valoración de las variables físicas del espacio produjo un sesgo en relación con los fenómenos de orden social, cultural e ideacional que podría estar actuando en la configuración de los paisajes. Como respuesta la propuesta post-funcionalista en la geografía reivindicó el entendimiento del espacio como un elemento esencial en la vida de los grupos y de los individuos, señalando que la interacción entre humanos y ambiente no sólo ocurre en términos mecanicistas de subsistencia; además, propuso que el paisaje no es un escenario estático y que debe ser concebido como producto de la acción social y cultural, cargado de sentidos socialmente construidos (Soja 1989; Claval 2002).

La visión alternativa del espacio como medio para la acción humana implica la aceptación de la existencia de espacios (plurales) significativamente construidos.

La noción de que son dependientes de las actividades humanas incide en la renuncia a la perspectiva positivista centrada en los aspectos físicos del ambiente. El estudio de los fenómenos espaciales en arqueología requiere un abordaje amplio que posibilite el diálogo entre las diferentes dimensiones que construyen el entorno humano. Una arqueología enfocada en los paisajes sociales debe considerar las relaciones entre tres dimensiones: el entorno físico o matriz ambiental, el entorno social o medio construido y el entorno pensado o medio simbólico (Criado 1999).

En este trabajo exploro los significados de la variabilidad de artefactos y la distribución espacial de los vestigios arqueológicos en la subcuenca del río Santo Cristo, en el sur de Brasil. Con base en los resultados de un trabajo de rescate arqueológico y en los datos producidos en el marco de mi investigación doctoral describo los términos en que se expresa dicha variabilidad. A partir de la integración de la evidencia arqueológica a informaciones etnográficas e históricas discutiré la pertinencia de los significados tradicionalmente atribuidos a la diversidad de los contextos arqueológicos en la región. Finalmente, planteo una propuesta interpretativa que permita comprender las ocupaciones humanas desde las variables físicas del ambiente y las prácticas sociales que determinaron la variabilidad observada en los conjuntos. Pretendo articular las diferentes dimensiones del paisaje habitado, explotado y construido por los grupos humanos que ocuparon la región en tiempos pasados.

Localización y matriz ambiental de la subcuenca del río Santo Cristo

La subcuenca del río Santo Cristo, afluente de la margen izquierda del río Uruguay, se localiza en el noroeste del estado de Rio Grande do Sul, Brasil (*Figura 1*). Esta región es parte de la porción suroeste del

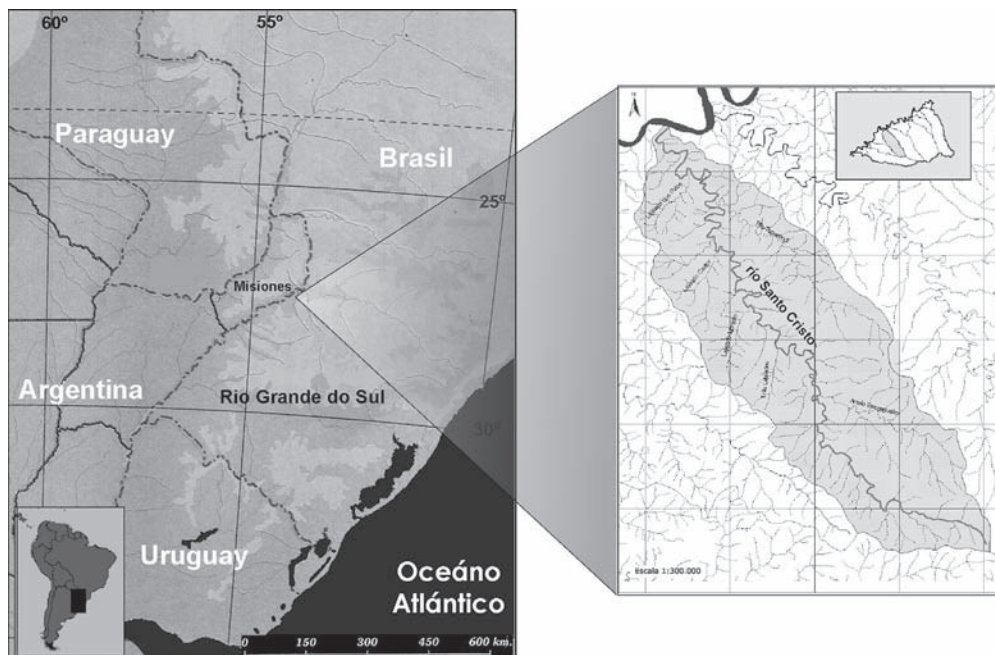


Figura 1. Localización de la subcuenca del río Santo Cristo.

Planalto Sul-brasileiro limitado, en la vertiente occidental, por las barrancas del río Uruguay. El Planalto Sul-brasileiro está compuesto por una capa de rocas ígneas de efusión (Formación Serra Geral) asentada sobre un substrato de rocas sedimentarias (Formación Botucatu). Esta configuración es característica de los procesos de formación de la unidad morfoestructural conocida como Bacia (o cuenca) do Paraná (Holz 1999; Rodrigues 2004). El Planalto Sul-Brasileiro se caracteriza por una gran heterogeneidad geomorfológica (Rambo 1994); sin embargo, en la subcuenca del río Santo Cristo tres compartimientos componen el escenario geomorfológico local: unidad 1, con relieve llano a suave, ubicada entre 300 y 600 msnm, donde se localiza la naciente del río Santo Cristo; unidad 2, con relieve suave/moderado a acentuado, ocupa la mayor extensión de la subcuenca, donde las cotas topográficas varían entre 150 y 350 msnm; y unidad 3, con relieve acentuado intercalado con una llanura aluvio-coluvial ubicada en la

porción noroeste de la subcuenca con cotas topográficas entre 100 y 150 msnm, donde el río Santo Cristo desagua en el Uruguay (Rodrigues 2004). Las unidades 1 y 2 se relacionan con las geoformas típicas del Planalto; la unidad 3 refleja fenómenos relacionados con la dinámica del río Uruguay y sus afluentes. Denominaré *meseta* a los compartimientos característicos del Planalto (unidades 1 y 2) y *valle* a la unidad conformada por la acción de agentes fluviales (unidad 3).

En la sección estratigráfica de la Formación Serra Geral hay lentes de arenisca interdigitados con derrames volcánicos. La historia geológica del Planalto es responsable del origen de diversas materias primas líticas: areniscas oriundas del substrato sedimentario, rocas volcánicas ácidas y básicas (basaltos), rocas silíceas de formación secundaria (ágata, calcedonia y cuarzo) y rocas metamórficas (Rambo 1994; Hoeltz 2005). Localmente predominan las rocas volcánicas estructuradas en derrames tabulares; en menor medida hay depósitos

secundarios de rodados procedentes de la meteorización y transporte de clastos de los macizos rocosos de la Formación Serra Geral; también están presentes las rocas sedimentares del basamento, vinculadas a la Formación Botucatu (Rodrigues 2004).

En términos fitogeográficos, según la división macro-ecológica propuesta por Ab'Sáber (1973), la subcuenca del río Santo Cristo se ubicaría en una franja de transición entre los dominios subtropicales de las Araucarias y de las Praderas. La descripción propuesta por Rodrigues (2004) muestra un escenario de multiplicidad donde cuatro unidades fitogeográficas ocupan esta porción del Planalto Sul-Brasileiro. La más representativa es el *Bosque Estacional Decidual*. El *Bosque Ombrófila Mixto* (caracterizado por la ocurrencia de *Araucaria*) está presente en un espacio limitado y asociada a individuos de *Bosque Estacional Decidual*. La *Sabana* aparece en la parte sureste y posee suelos rasos, relieve aplanado y vegetación de gramíneas-leñosas sumada a bosques de galería. En un área de tensión ecológica la *Sabana* penetra en el *Bosque Estacional Decidual* en forma de enclaves. El bosque denso aparece en los valles de los ríos; los mosaicos de campos y bosque son comunes en los terrenos más altos y llanos.

La diversidad florística recién descrita también se expresa en la composición faunística regional. Según Paiva (1999) este dominio se caracteriza por presentar una alta diversidad taxonómica, con escasos individuos y alto grado de especialización en los habitats. Por tratarse de una franja de transición ecológica en esta zona ocurre la confluencia de faunas de las provincias circundantes, abrigando especies del nordeste argentino, Paraguay meridional y Brasil sur-occidental. El carácter transicional entre el dominio tropical y el templado otorga a esta región una matriz ambiental heterogénea, expresada en la

forma de combinaciones en escala subregional; por eso los recursos naturales se disponen en parches distribuidos a lo largo del paisaje.

Arqueología en la subcuenca del río Santo Cristo

El primer acercamiento arqueológico a la subcuenca del río Santo Cristo se realizó en el marco de un trabajo de arqueología de contrato llevado a cabo por el Núcleo de Pesquisa Arqueológica de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul. La continuidad de las investigaciones corre por cuenta de mi proyecto doctoral. Aunque estos trabajos se realizaron bajo motivaciones y condiciones diferentes buscaré conciliar las informaciones obtenidas para que sean comparables y compatibles con los objetivos planteados.

Arqueología de rescate: primeros datos sobre las ocupaciones arqueológicas en la subcuenca del río Santo Cristo

El primer trabajo arqueológico en la subcuenca del río Santo Cristo fue realizado durante 2001 en un proyecto de evaluación de impacto ambiental en el marco de la construcción de una línea de transmisión de energía eléctrica entre Santa Rosa y Santo Cristo. Al tratarse de un rescate arqueológico este trabajo se enfrentó con problemáticas específicas de este tipo de investigación, como la definición arbitraria del recorte geográfico y el tiempo restringido al cronograma de realización del emprendimiento (Caldarelli y Santos 2000). Además de preservar los restos materiales del inminente impacto las estrategias de rescate empleadas fueron guiadas por la preocupación de generar datos sistemáticos sobre las ocupaciones de la región. La prospección, que siguió el trazado de instalación de la red de energía eléctrica, se complementó con la recolección contro-

lada de artefactos en superficie y sondeos estratigráficos. Así se realizó un muestreo intensivo en un transecto de 23 kms en la unidad geomorfológica intermedia de relieve suave/moderado a acentuado con alturas entre 150 y 350 msnm (Copé 2001; Copé *et al.* 2002). En el espacio abarcado por este rescate fueron localizados 15 puntos con hallazgos arqueológicos. En tres de ellos fueron rescatados conjuntos de cientos de artefactos dispersos sobre extensas superficies (correspondiendo a la noción tradicional de sitio arqueológico); en otros cinco el tamaño de los conjuntos varió entre 15 y 34 piezas (concentración arqueológica de baja densidad); y siete fueron clasificados como “artefactos aislados.” Los sondeos realizados no revelaron materiales arqueológicos en posición estratigráfica; por lo tanto, el salvamento de los conjuntos se centró en la recolección sistemática de las evidencias en superficie (Copé 2001). En la totalidad de los conjuntos las evidencias detectadas corresponden, exclusivamente, a materiales líticos sobre rocas de procedencia local, predominando los artefactos manufacturados con percusión unipolar directa en basalto y arenisca metamórfica (Copé *et al.* 2002). Para explicitar la composición de los conjuntos presento los artefactos según la categoría analítica de clase tipológica (*sensu* Aschero y Hocsman 2004). En la *Tabla 1* los hallazgos están agrupados en desechos, núcleos, instrumentos (artefactos formatizados y artefactos con filos, puntas o superficies con rastros complementarios) y ecofactos (para el caso de materias primas sin alteración antrópica).

En la *Tabla 1* se puede observar que, a pesar de que la totalidad de los sitios está compuesta por materiales líticos, existe una diversidad intersitio relacionada con los tipos tecnológicos y con la cantidad de piezas.

Arqueología micro-regional en la subcuenca del río Santo Cristo

Con base en los datos del rescate arqueológico y de mi proyecto doctoral en 2004 inicié una investigación en área en la subcuenca, con énfasis en la distribución espacial de los contextos arqueológicos y sus relaciones con la matriz ambiental. Este enfoque permite observar áreas de actividad intensa y detectar áreas de actividad menos redundantes. La sensibilidad de este tipo de observación posibilita entender la diversidad de los contextos involucrados en la ocupación y explotación del ambiente, esbozada en rasgos que no siempre se corresponden con la noción clásica de sitio (Dunnell y Dancey 1983; Rossignol 1992).

Teniendo en cuenta la diversidad ambiental de esta zona y con el objetivo de abarcar sectores cualitativamente distintos las tareas de campo fueron realizadas en dos “áreas-piloto” distribuidas en dos compartimientos geomorfológicos de la subcuenca del río Santo Cristo (*Figura 2*). El diseño metodológico empleado en la recolección de datos buscó conciliar los objetivos de la investigación con las variables actuales de ocupación de la tierra. Considerando la intensa y generalizada explotación agrícola en la región opté por

	Sitios															TOTAL
	Pres	S22	S59	S74	S112	S135	S160	T14	T33	T37	T42	T43	T44	T50	T51	
Desechos	0	0	14	0	1	18	5	16	411	22	0	0	0	115	361	963
Núcleos	0	1	0	1	0	1	2	3	26	1	0	0	0	4	17	56
Instrumentos	4	0	2	1	2	5	7	8	48	7	1	1	1	15	65	167
Ecofactos	0	0	0	0	0	3	1	1	20	4	0	0	0	15	10	54
TOTAL	4	1	16	2	3	27	15	28	505	34	1	1	1	149	453	1240

Tabla 1. Hallazgos según clase tipológica.

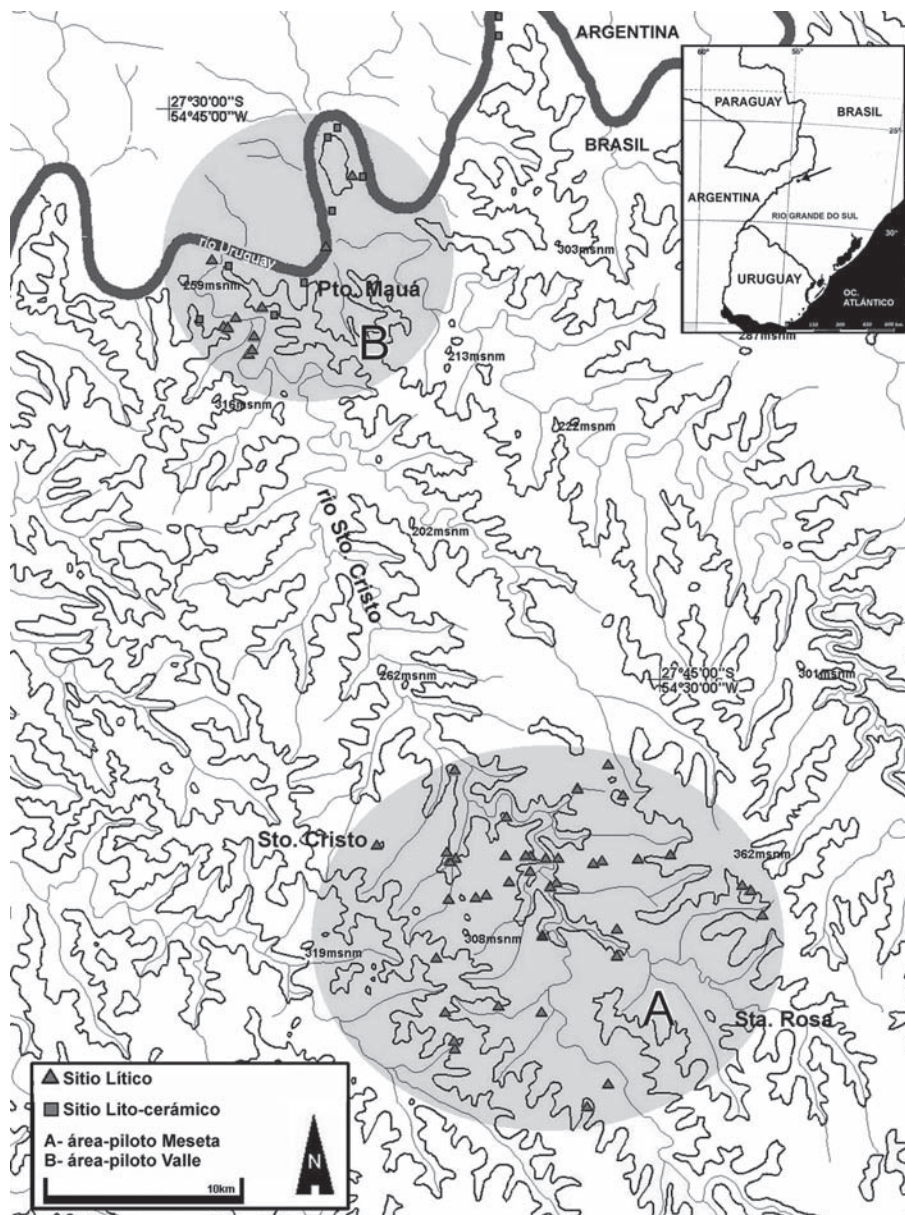


Figura 2. Hallazgos arqueológicos en la subcuena del río Santo Cristo.

utilizar los terrenos arados como unidad básica de prospección pedestre y muestreo debido a las condiciones de visibilidad del suelo que proporcionan. La acción del arado sobre sitios arqueológicos expone artefactos y estructuras, haciendo posible la identificación de áreas de actividad (Ammerman 1985). Las recolecciones superficiales en terrenos cultivados son

una parte fundamental de la información disponible sobre las ocupaciones humanas en la región. Varios autores han discutido y evaluado los efectos del arado sobre los contextos arqueológicos (Lewarch y O'Brien 1981; Ammerman 1985; Odell y Cowan 1987; Dunnell 1990; Steinberg 1996); aunque resaltan las perturbaciones causadas a los contextos sometidos a

prácticas agrícolas rescatan el potencial informativo de los campos cultivados. Conciliar los usos actuales de los terrenos al diseño de muestreo tiene ventajas prácticas (Zvelebil *et al.* 1992). Por eso incluí los campos arados en la recolección sistemática. Las unidades de prospección fueron distribuidas de forma aleatoria para tener un panorama de diferentes porciones del área. Los sectores fueron visitados en épocas diferentes del año, posibilitando el acceso a terrenos distintos según la rotación estacional del uso de la tierra. Siguiendo una metodología uniforme de recolección de datos en los sectores de meseta y de valle en la subcuenca del río Santo Cristo pude identificar 45 ocurrencias arqueológicas, clasificadas en la *Tabla 2* según el tipo de concentración o dispersión (hallazgo aislado, sitio de baja densidad de artefactos y sitio de alta densidad de artefactos) y de acuerdo con la naturaleza de los objetos que componen sus conjuntos (sitios con artefactos líticos y sitios con artefactos líticos asociados a artefactos cerámicos).

Investigaciones en el sector de meseta

En la unidad geomorfológica que reúne características típicas del Planalto busqué ampliar el muestreo realizado en el trabajo de contrato de 2001 y superar los límites arbitrarios del recorte espacial de la investigación de rescate. Fueron detectados 23 sitios con artefactos líticos como único tipo de evidencia arqueológica (*Tabla 2*). Solamente en el sitio CSC 1 los pozos de sondeo revelaron material en posición estratigráfica (aunque no excedieron 15 cms de profundidad); en los demás sitios los artefactos fueron encontrados en superficie.

A partir del resultado del análisis tecno-morfológico de los artefactos líticos de un muestreo de estas colecciones (*Tabla 3*) es posible afirmar que, así como los contextos rescatados en 2001, los conjuntos comprenden desde cientos de piezas hasta “artefactos aislados;” la composición y dispersión de los conjuntos arqueológicos coinciden con lo observado en el trabajo de rescate arqueológico.

Tipo de sitio	Meseta		Valle		TOTAL
	Lítico	Lítico-cerámico	Lítico	Lítico-cerámico	
Hallazgo Aislado	6	0	3	1*	10
Baja Densidad	13	0	5	4	22
Alta Densidad	4	0	2	7	13
TOTAL	23	0	10	12	45

* Urna funeraria exhumada por vecinos del municipio de Porto Mauá.

Tabla 2. Clasificación de los sitios arqueológicos detectados en las áreas piloto.

	Sitios							
	CSC1	L7S1	L7S2	LDIV1	LROL2	LSAL3	MAN1	PI
Desechos	606	10	0	255	81	33	0	
Núcleos	2	0	0	5	6	7	0	
Instrumentos	12	3	2	3	9	9	1	
Ecofactos	29	0	0	1	5	2	0	

Tabla 3. Materiales líticos de los sitios ubicados en la meseta.

Investigaciones en el sector de valle

Siguiendo las mismas estrategias metodológicas de campo la investigación efectuada en el valle reveló contextos distintos de los detectados en la unidad anterior. En las llanuras aluviales, además de los diez sitios compuestos, exclusivamente, por artefactos líticos, también fueron encontrados once sitios con instrumentos de piedra tallada asociados a cerámica y a una urna funeraria exhumada por los vecinos del municipio de Porto Mauá (Tabla 2). De la misma manera que en la meseta los conjuntos líticos del valle se distribuyen en las pendientes y cimas de las lomas, como acumulaciones en algunos puntos o como “artefactos aislados” en otros; en ambos casos son artefactos tallados en materias primas autóctonas con atributos tecno-morfológicos similares a los de los materiales encontrados en la meseta (Tabla 4).

En este artículo no discutiré los hallazgos cerámicos en detalle; sin embargo, cabe destacar que los conjuntos detectados están formados por cientos de tiestos con tratamientos de superficie que varían entre corrugado, unguiculado, cepillado y liso (predominando este último). En una proporción baja se hallan fragmentos de vasijas con pintura en la superficie externa o interna; se pudo observar el uso de pigmentos blancos, rojos y negros en combinación diversa de motivos geométricos. La reconstitución de la morfología de las vasijas a partir de fragmentos de bordes, conforme sugieren Brochado *et*

al (1990) y Brochado y Monticelli (1994), señala la presencia de recipientes de forma abierta y contorno simples y de formas abiertas y contorno complejo, posiblemente relacionados con las actividades de procesamiento y consumo de alimentos (La Salvia y Brochado 1989).

Los sondeos realizados en estas áreas mostraron material lítico y cerámico en estratigrafía asociado a restos de fogones y a un paleosuelo antrópico de coloración negra. La formación de esta capa estratigráfica posiblemente corresponde a la descomposición de restos orgánicos registrados en las áreas de aldea, o sea, las famosas “manchas de tierra negra” comúnmente interpretadas como áreas de vivienda (Miller 1969a; Rogge 2004; Soares 2004).

El fechamiento de los carbones recuperados en el paleosuelo de los sitios BSC 1, ITA 1 y 3BO 2 permitió establecer una cronología absoluta para las ocupaciones de ceramistas en el borde del río Uruguay. Con excepción de la muestra LP-1804, que no consideraré,¹ los fechados radiocarbónicos ubican los sitios en un rango cronológico entre 500 y 390 años AP (Tabla 5).

El sector de la desembocadura del río Santo Cristo se encontraba plenamente poblado por grupos alfareros poco antes

1 Según el informe producido por el Laboratorio de Tritio y Radiocarbono/ UNLP la muestra LP-1804 ha presentado malas condiciones de conservación y baja cantidad de carbón después del pretratamiento.

	Sitios						TOTAL
	3BO2*	3BO3	ITA 1*	ITA 2	SLM2	SLM3*	
Desechos	509	24	257	31	26	54	901
Núcleos	9	4	19	13	2	2	49
Instrumentos	12	4	40	5	5	15	81
Ecofactos	130	0	7	0	0	0	137
Total	660	32	323	49	33	71	1168

* Sitios con cerámica y artefactos líticos.

Tabla 4. Materiales líticos de los sitios ubicados en el valle.

Sitio	Unidad geomorfológica	Material fechado	Profundidad	Capa	Muestra	Datación (años 14C)
ITA 1	Valle	Carbón vegetal	0.45m	2	LP-1751	390±60AP
3BO 2	Valle	Carbón vegetal	0.25m	2	LP- 1761	410±60AP
BSC 1	Valle	Carbón vegetal	0.45-0.50m	2	LP- 1804	1330±120AP
BSC 1	Valle	Carbón vegetal	0.45-0.50m	2	LP- 1874	500±70AP

Tabla 5. Dataciones radiocarbónicas de la subcuenca del río Santo Cristo.

de la llegada de los colonizadores europeos. Desgraciadamente no fue posible establecer un marco cronológico absoluto para las ocupaciones detectadas en el sector de meseta.

A pesar de considerar que factores como la forma de explotación del paisaje, la redundancia en la ocupación de lugares específicos y la intensidad de la permanencia en determinados sitios son fundamentales para entender la variabilidad arqueológica no ignoro la acción de fenómenos post-depositacionales sobre los contextos locales. En cierta medida las diferencias en la resolución arqueológica entre los sitios ubicados en la meseta y el valle pueden estar influenciadas por factores relacionados con las dinámicas de erosión y depositación de los sedimentos, directamente relacionadas con la pendiente natural del Planalto. Otro factor importante en esta ecuación es el uso actual de los terrenos. Mientras que en la meseta la actividad agrícola se desarrolla en el marco de monocultivos que emplean maquinaria pesada en el valle predominan formas de explotación más tradicionales (en muchos casos los terrenos son labrados con arado de tracción bovina).

Diversidad arqueológica en la subcuenca del río Santo Cristo: variabilidad cuantitativa, formal y espacial

El término diversidad, tomado de la ecología, se refiere a la variedad o diferencia entre miembros de una colección, de un ambiente o de un ecosistema dado

(Daniel 1998). La magnitud de la diversidad se mide a través de dos aspectos: abundancia (cantidad relativa de individuos) y riqueza (número de especies representadas). Para examinar las diferencias y similitudes entre los contextos arqueológicos expresaré la diversidad arqueológica a través de la variabilidad cuantitativa (relativa al número de piezas en las colecciones: abundancia) y de la variabilidad formal (relativa a la riqueza taxonómica de los conjuntos: riqueza). Para completar la observación también consideraré la variabilidad espacial de los contextos, o sea, la ubicación de los artefactos de acuerdo con los compartimientos geomorfológicos locales.

A partir de las clases tipológicas (Tablas 1, 3 y 4) puedo destacar la existencia de marcadas diferencias entre los contextos en términos cuantitativos, que varían desde aglomeraciones de 660 piezas hasta hallazgos aislados. Los sitios con mayor abundancia (T33, T51, CSC 1, LDIV 1, 3BO 2 e ITA 1) presentan una gran cantidad de desechos en relación con las demás categoría tecno-morfológicas. Los hallazgos aislados consisten, generalmente, de instrumentos formatizados.

De acuerdo con la naturaleza de los artefactos presentes en la muestra puedo dividir los conjuntos en dos grupos principales: líticos (n= 48) y lítico-cerámicos (n= 12). A pesar de que no profundizaré en las características de los artefactos cerámicos su presencia en determinados conjuntos marca una diferencia importante en cuanto a la composición de las colecciones.

Restringiendo el análisis de la variabilidad formal a la clase tipológica de los instrumentos líticos (Tabla 6) se percibe una suerte de heterogeneidad en términos de riqueza taxonómica entre las colecciones. Desde esta óptica los sitios T33, T51, e ITA 1 ostentan mayor variabilidad formal mientras que los hallazgos S74, S112, T42, T43, T44, L7S 1, L7S 2, MAN 1 y PES 1 sólo están compuestos por un tipo de instrumento.

El análisis de la diversidad de los instrumentos es un recurso popular en arqueología para distinguir la función de los sitios (Thacker 1996). Los sitios con ocupaciones más prolongadas y más estables a lo largo del tiempo presentan reper-

torios de instrumentos más diversificados y más abundantes. Los sitios con función específica presentan baja diversidad en los tipos de artefactos. En un extremo de un *continuum* hipotético están los sitios con carácter de ocupación más residencial (*multi-purpose areas*) y en el otro se encuentran los sitios de actividades limitadas (Schalanger y Orcutt 1986; Thacker 1996; Andrefsky 1998).

La relación entre la variabilidad cuantitativa (abundancia) y la variabilidad formal (riqueza) permite afirmar que los contextos arqueológicos analizados se caracterizan por exhibir magnitudes distintas de diversidad. Esto revela la existencia de espacios ocupados diferen-

	LFN	LRU	LRB	RU	EB	FI	B	BL	BC	BT	EPP	PP	P	PuM	PuC	BB	TOTAL
Pres	0	2	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
S59	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
S74	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
S112	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
S135	0	1	0	1	0	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5
S160	0	3	1	0	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	0	7
T14	0	3	0	2	0	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8
T33	0	16	3	10	3	6	7	1	1	0	0	0	1	0	0	0	48
T37	0	1	0	2	0	0	2	0	0	0	0	0	2	0	0	0	7
T42	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
T43	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
T44	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
T50	0	4	0	3	0	0	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15
T51	0	11	4	18	2	8	17	2	3	0	0	0	0	0	0	0	65
CSC1	0	2	0	4	0	1	0	0	0	3	2	0	0	0	0	0	12
L7S1	0	0	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	3
L7S2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2
LDIV1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3
LROL2	0	2	0	3	1	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	9
LSAL3	0	3	1	3	0	0	2	0	0	0	0	0	2	0	0	0	11
MAN1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
PES1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
3BO2	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2	1	5	0	12
3BO3	0	0	0	2	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	4
ITA1	3	9	4	11	4	0	3	1	0	0	0	2	2	1	0	0	40
ITA2	0	1	0	2	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	5
SLM2	0	1	0	0	0	0	0	2	2	0	0	0	0	0	0	0	5
SLM3	0	3	0	7	2	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	15
TOTAL	5	64	14	69	14	18	52	12	12	4	2	3	10	2	5	4	290

LFN= lasca con filo natural; LRU= lasca con retoque unipolar; LRB= lasca con retoque bifacial; RU= raspador unifacial; EB= esbozo de bi face; FI= fragmento de instrumento; B= bi face; BL= bi face lanceolada; BC= bi face curvo; BT= bi face triangular; EPP= esbozo de punta de proyectil; PP= punta de proyectil; P= percutor; PuM= pulidor manual; PuC= pulidor en cancheta; BB= bola de boleadora

Tabla 6. Clasificación de los instrumentos líticos.

cialmente en la subcuenca del río Santo Cristo. Los hallazgos aislados estarían relacionados con la ejecución de tareas específicas y los sitios T33, T51 e ITA1, debido a su riqueza taxonómica, habrían sido espacios donde se desarrollaron múltiples actividades. La alta frecuencia de desechos de talla en estos últimos conjuntos (incluyendo CSC1, LDIV1 y 3BO2) apunta a la reducción de bloques y a la manufactura de instrumentos. La presencia de cientos de tiestos cerámicos asociados a los materiales líticos y la identificación de un suelo antrópico en los sitios ITA1 y 3BO2 sustentan la idea de que estos contextos eran áreas de carácter residencial con ocupaciones más prolongadas y con la ejecución de tareas diversificadas.

La distribución de los contextos según los compartimentos geomorfológicos locales muestra una marcada segmentación espacial en la subcuenca. Mientras que en la meseta los sitios detectados consisten, exclusivamente, en conjuntos líticos en el valle la diversidad de sitios incluye contextos lítico-cerámicos. A fin de acotar tendencias interpretativas relativas a los significados de esta configuración exploraré diferentes enfoques explicativos sobre la diversidad arqueológica.

Explorando los significados de la diversidad arqueológica en la subcuenca del río Santo Cristo

Los arqueólogos han estado fascinados por la interminable variabilidad en las características de los artefactos (Schiffer y Skibo 1997). Los significados expresados por las diferencias y similitudes en las características de los restos materiales fueron tratados de maneras distintas a lo largo de la historia de la disciplina. Hasta la mitad del siglo XX los investigadores se dedicaron en imponer una ordenación espacio-temporal a esta diversidad, rela-

cionándola con cambios evolutivos o cuestiones culturales. Con el surgimiento de la arqueología procesual en la década de 1960, la arqueología conductual en la de 1970 y las arqueologías evolutiva y postprocesual en la de 1980 se pasó a explorar factores causales para abordar el tema. Los discursos arqueológicos sobre la diversidad transitan entre explicaciones funcionales y simbólicas, entre enfoques utilitarios e ideológicos. Dedicaré esta sección a interpretar los significados de la variabilidad formal, cuantitativa y espacial de los restos arqueológicos recuperados en la subcuenca del río Santo Cristo.

Artefactos y tradiciones arqueológicas

El principal cuerpo de informaciones disponibles para la prehistoria de la región noroeste de Rio Grande do Sul proviene de los trabajos realizados por investigadores vinculados al *Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas* (PRONAPA). Este programa, coordinado por Meggers y Evans, hizo un importante relevamiento arqueológico en territorio brasileño entre las décadas de 1960 y 1970 con el objetivo de elaborar secuencias culturales capaces de ofrecer un “*conhecimento definitivo das direções de influências, migração e difusão*” de las culturas prehistóricas (Evans 1967:9).

Dentro de los límites de una propuesta histórico-cultural el material recolectado en las orillas del río Uruguay y sus afluentes principales sirvió para clasificar las ocupaciones (según la morfología de “artefactos guía”) en fases y tradiciones arqueológicas (Brochado 1969; Miller 1969a, 1969b). Según el esquema general de clasificación fueron identificadas dos tradiciones líticas en Brasil meridional, diferenciadas por la presencia o ausencia de puntas de proyectil en las colecciones (Meggers y Evans 1977).

Los sitios líticos quedaron asignados a la Tradición Umbu (con puntas de proyectil) o a la Tradición Humaitá (sin puntas de proyectil). Siguiendo criterios de morfología y tratamiento externo de las vasijas los sitios con materiales cerámicos fueron divididos en tradiciones arqueológicas que, con el tiempo, fueron relacionadas con grupos conocidos etnográficamente (e.g., la Tradición Tupiguaraní). Según el esquema histórico-cultural establecido en la década de 1960 la segmentación espacial entre sitios líticos y sitios cerámicos expresaría divisiones de orden económico, social y étnico. Los sitios líticos de la región serían representantes de tradiciones cazadoras-recolectoras, cronológicamente simultáneas; los sitios cerámicos serían más recientes y sin conexiones culturales con las tradiciones Umbu y Humaitá, representando etapas de la ocupación guaraní en las sierras y tierras bajas del río Uruguay (Miller 1969a). La meseta habría sido ocupada por cazadores recolectores y el valle por grupos horticultores de la Tradición Guaraní (La Salvia y Brochado 1989; Schmitz 1991; Noelli 2000). Sin embargo, como vienen revelando diversas investigaciones regionales en el sur de Brasil (Copé *et al.* 2002; Hilbert *et al.* 2000; Dias 2005; Hoeltz 2005), la separación entre materiales líticos y cerámicos como representantes de distintas etapas evolutivas de culturas adaptadas a ambientes específicos no es sustentable. La asociación contextual entre instrumentos diagnósticos de cazadores-recolectores y fragmentos cerámicos de tradiciones alfareras pone en evidencia la fragilidad de la dicotomía propuesta por el modelo histórico-cultural.

En el caso de estudio que presento la distribución espacial de los hallazgos y la composición de las colecciones, principalmente en el sector de valle, exige revisar el esquema taxonómico tradicional.

La separación entre productos de grupos cazadores-recolectores y horticultores es más difusa y menos obvia y, por lo tanto, pide alternativas de interpretación.

Movilidad, captación de recursos y matriz ambiental

La disputa entre posturas teóricas que atribuyen significados culturales a la variabilidad arqueológica y las que explican este fenómeno a partir de cuestiones funcionales no es un hecho nuevo en arqueología. El “debate del Musteriense” entre François Bordes y Lewis Binford, en las décadas de 1960 y 1970, ilustra la diversidad de interpretaciones de la variabilidad del registro arqueológico (Binford 1983; Andrefsky 1998). Como respuesta a las limitaciones de las clasificaciones culturales la alternativa prestada por la Nueva Arqueología fue observar sistemas dinámicos (a través de la etnoarqueología y de estudios experimentales, por ejemplo) con el objetivo de crear modelos para la interpretación del registro arqueológico.

Tomando en consideración las características de la matriz ambiental descrita en líneas anteriores planteo que la variabilidad de los contextos arqueológicos está relacionada con la exploración de sectores distintos del ambiente de la subcuenca del río Santo Cristo. En esta franja de transición ecológica —donde formaciones forestales se interdigitan con praderas, donde la fauna disponible presenta alto grado de especialización de hábitat y las materias primas líticas se distribuyen diferencialmente según la geomorfología local— la variabilidad de los contextos arqueológicos puede estar expresando diversas respuestas y estrategias integradas a un sistema de asentamiento (*sensu* Binford 1980) capaz de explotar diferentes recursos a lo largo de un ambiente heterogéneo. Inferencias en este sentido pueden ser discutidas a la luz de referencias que

aporten datos sobre los modos de vida de las poblaciones amerindias que ocuparan esta región. En este sentido, invoco el uso de informaciones de documentos históricos e investigaciones etnográficas que puedan servir como referencia analógica para generar interpretaciones de la variabilidad arqueológica en la región.

Entre las varias maneras de utilizar el razonamiento analógico para responder cuestiones sobre el registro arqueológico Politis (2002:76) identificó en la arqueología brasilera una tendencia a “entender los procesos de continuidad y cambio en contextos sociales específicos mediante el uso complementario de información etnográfica, etnohistórica y arqueológica.” Analizando la aplicación de este tipo de fuente en el estudio de materiales vinculados a la Tradición Guaraní Soares (2002) notó una marcada propensión a la utilización indiscriminada de datos históricos y etnográficos. Según Soares las representaciones de las poblaciones del período del contacto crearon un guaraní estático en el tiempo y en el espacio. Las interpretaciones basadas en evidencias documentales tienden a perpetuar ciertas categorías y tipos sociales tomados como desprovistos de historicidad (Langebaek 2005). Sin embargo, como afirma Robrahn-González (2004), la analogía histórica es una posibilidad seductora e, incluso, un emprendimiento necesario en algunas regiones de Brasil. La gran cantidad de documentos históricos y etnográficos relativos a grupos indígenas es un hecho difícil de ignorar, principalmente cuando se trabaja con contextos arqueológicos cronológicamente cercanos al período colonial. Para el caso de la arqueología guaraní el registro documental, cuando es tratado de manera crítica y reflexiva, puede proveer analogías adecuadas para la interpretación arqueológica. Como afirma Soares (2002) el empleo de esta

información debe ser estimulado siempre que respete las contingencias locales y temporales demarcadas por los contextos bajo estudio. El razonamiento analógico sirve como generador de modelos y de expectativas arqueológicas pero la comprobación de las interpretaciones debe apoyarse en el registro material. El diálogo entre la arqueología, la historia y la etnología puede ofrecer herramientas para ampliar el horizonte inferencial y generar alternativas para la interpretación arqueológica (Politis 2002). Aunque la analogía no debe estar fundada en la idea de que el comportamiento humano es uniforme las fuentes etnográficas pueden ayudar a acotar las diversas posibilidades de interpretación del pasado (Bonomo 2006). Como señaló Langebaek (2005:236) “...analizar información de archivo y etnografías puede aportar ideas relevantes para entender contextos culturales más afines con la sociedad estudiada que con la del investigador.”

Con el fin de profundizar en los aspectos que interactuaron en el uso diferencial del espacio es pertinente considerar algunas fuentes producidas por cronistas y etnógrafos que revelan aspectos sobre el uso del espacio por parte de los grupos amerindios documentados en la región. El ejercicio de articular diferentes líneas de información permite acotar las alternativas de interpretación del registro arqueológico y ayudar en el reto de vislumbrar otras posibilidades de significar los espacios bajo estudio. La información de carácter histórico y etnográfico se refiere, sobretudo, a los grupos horticultores que ocuparon la región y está limitada a la interpretación de los contextos ubicados alrededor de 500 años A. P.

Según un documento histórico anónimo de 1620 los guaraní dividían su espacio en tres unidades: “El monte preservado y apenas recorrido como lugar de pesca

y caza; el monte cultivable; y la casa, muy bien definida como espacio social y político. Son esos tres espacios, simultáneamente, los que definirán la bondad de la tierra guaraní” (Landa 2005:23). La conjugación de estos tres lugares forma el *tekohá* (Melià 1990; Noelli 1993), el lugar donde se nuclean las condiciones de posibilidad del modo de ser guaraní, donde se fusionan las relaciones económicas, las relaciones sociales y la organización político-religiosa. Sobre la base de informaciones de cronistas de los siglos XVI y XIX Noelli (1993) sugiere que el *tekohá* representaría un territorio bien definido, delimitado por arroyos y ríos, y de uso exclusivo de un grupo local. El eje central del *tekohá* era el *anundá* (aldea) circundado por el *cog* (área de cultivo); donde terminaba el *cog* empezaba el *caa*, el espacio de selva en el cual se ubicaban las áreas de pesca, caza, recolección y abastecimiento de material lítico y arcilla. La casa, la roza y el bosque serían los ejes ordenadores de la espacialidad guaraní.

La idea de articulación entre espacios distintos rompe con la noción impuesta por la arqueología tradicional de que las actividades ejecutadas por los grupos horticultores se limitaban al espacio de las aldeas. La asociación contextual entre artefactos líticos y cerámicos en el valle permite establecer una vinculación, antes ignorada, entre los *locus* de explotación de recursos líticos y las áreas residenciales. Como caso ejemplar de esta afirmación se puede citar los sitios ITA 1 e ITA 2 que se encuentran a 480 metros uno del otro; el primero era un área residencial emplazada en la llanura aluvial del río Uruguay y el segundo una cantera de extracción lítica ubicada sobre un afloramiento rocoso en la franja intermedia entre el valle y la meseta. Los vínculos entre ambos contextos se estrechan en la medida que se puede inferir que los instrumentos y núcleos encontrados

en ITA 1 provienen de afloramientos basálticos como el detectado junto a ITA 2. Esta relación entre contextos líticos y contextos lítico-cerámicos puede ser ampliada cuando se consideran los resultados de los análisis de las colecciones procedentes de la meseta y del valle. A pesar de las marcadas diferencias en la composición de los conjuntos (que varían en términos de abundancia y riqueza) el aprovechamiento de las rocas y las técnicas de lascado de los instrumentos presentan grandes similitudes en la región estudiada.

Los pocos restos arqueofaunísticos² recuperados en las excavaciones de sitios caracterizados como espacios domésticos apuntan hacia el ingreso de animales cazados (e.g., un molar superior de *Tapirus terrestres* recuperado en la capa de ocupación del sitio 3BO 2), seguramente en áreas alejadas de las unidades residenciales. La circulación por diferentes porciones del territorio, vinculada —de acuerdo con el esquema propuesto por Binford (1980)— con una explotación logística de la matriz ambiental puede, en parte, explicar la variabilidad de los contextos detectados en la subcuenca del río Santo Cristo. Esta vía interpretativa, centrada en los aspectos físicos del paisaje, atribuye la variabilidad de los contextos a las relaciones entre humanos y su entorno en términos de explotación económica del medioambiente. Así se satisface una de las posibilidades de explicación de los conjuntos arqueológicos estudiados. Sin embargo, un entendimiento integral de los significados del paisaje requiere la articulación entre las distintas dimensiones involucradas en la construcción de los espacios humanos. Por eso es necesario buscar caminos alternativos para ir más allá de los aspectos empíricamente observados.

2 Debido a las características del suelo local la preservación de restos orgánicos es bastante precaria.

Relaciones sociales y construcción de espacios significantes

Más allá de afirmar que los artefactos localizados en la meseta permiten inferir (directamente) el aprovechamiento de afloramientos líticos o (indirectamente) la explotación de recursos forestales y que los tuestos cerámicos concentrados en el valle resultan de actividades de procesamiento me interesa enfatizar sobre las prácticas sociales que generaron este escenario. Enfocando en las relaciones existentes entre el mundo material y las intenciones no materiales la organización del espacio debe ser entendida como una ordenación de los significados. Desde esta perspectiva cabe aquí debatir sobre las cuestiones de orden social que pueden haber incidido en la significación del paisaje. Un aspecto importante a considerar es la división de género en estas sociedades; muchas de las actividades llevadas a cabo en los espacios del *tekohá* parecen haber sido pautadas por criterios de división sexual del trabajo (Landa 1995; Souza 2002).

Aunque las sociedades humanas reconozcan diferencias biológicas entre los sexos sus significados sociales varían en espacio y tiempo (Alberti 1999; Moore 2000). Levinton (2000:63) considera el "...género como la construcción social de las diferencias anatómicas, red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos y valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres." Según Conkey y Gero (1991) el estudio de género en arqueología requiere focalizar las dinámicas sociales de las actividades diarias de la vida en el pasado. Para abordar la cuestión el concepto de rol social del sexo (*social sex role*), "...las funciones diferenciales, el estatus y los rasgos de la personalidad que caracterizan a los dos sexos en un contexto cultural particular" (Katchadourian 1979:27), sirve para observar cómo las prácticas diarias

construyen la identidad de género. Los cronistas y los etnógrafos han señalado funciones sexualmente diferenciadas entre los guaraní (Schaden 1974; Melià 1981; Landa 1995; Souza 2002; Baptista 2004). Las actividades cotidianas reproducen comportamientos sociales y económicos definidos. Las mujeres se ocupaban del trabajo doméstico, del procesamiento de alimentos, de las tareas de roza, de la manufactura de la cerámica y del tejido mientras que los hombres se dedicaban a la caza, la pesca, los trabajos con madera y la preparación de los terrenos para el cultivo de tala y quema (Landa 1995; Souza 2002).

La línea entre el espacio doméstico y el espacio de la caza parece marcar una importante tendencia en la división de roles. Un misionero jesuita de la primera mitad del siglo XVI señaló que los hombres "gastan todo el año entero dando solo algunos días al cultivo de sus chacaras, dejando todo el cuidado dellas a sus pobres mugeres que son las que siembran y cogen sus cosechas. Andando ellos por los campos, rios y montes en busca de venados, aves y peces" (Baptista 2004:84). Varios antropólogos (Clastres 1995; Garlet 1997) han observado que la relación del cazador con la selva y sus habitantes es un elemento importante en el mantenimiento del orden universal entre los guaraní. La conducta del hombre frente a la presa y el respeto a determinados "protocolos" no solamente determinan el éxito individual del cazador sino que inciden en el mantenimiento de las relaciones (ecológicas y espirituales) entre los seres que habitan el mundo y en la suerte de la colectividad. Las mujeres son responsables del sustento del espacio doméstico y juegan un papel esencial en el desarrollo y la conservación de la tecnología involucrada en ese ámbito. Los grupos horticultores y ceramistas depositan en las mujeres los conocimientos y los ritos de la

producción agrícola y del procesamiento de los alimentos para el consumo humano (Wright 1992; Skibo y Schiffer 1993). Como observó Garlet (1997) entre los mbyá guaraní actuales el intercambio de semillas permite a las mujeres garantizar la supervivencia de la diversidad de especies de maíz.

Retomando la idea de que las actividades desarrolladas obedecen a una suerte de ordenación espacial (plasmada en espacios cualitativamente distintos: la casa, la roza y el bosque) y que la ejecución de estas tareas es llevadas a cabo por distintos segmentos del grupo (con base en la división del trabajo por género) es legítimo afirmar que el territorio ocupado por los guaraní presenta un carácter heterogéneo: “El uso sistemático del espacio genera, y es equivalente a, la organización espacial basada en reglas, estilos de vida y significados y, en últimas, en la cultura. El espacio es clasificado culturalmente y regulado socialmente” (Rapoport 1994:470). La significación de diferentes espacios fue construida a partir de densidades diferentes de experiencia humana, proporcionando configuraciones particulares reflejadas en el registro arqueológico. Los sitios localizados en las llanuras aluviales pueden ser asignados a contextos residenciales; los restos materiales permiten plantear la ejecución de múltiples actividades (desde la manufactura de instrumentos hasta el procesamiento de alimentos) relacionadas con los roles masculinos y femeninos. Los sitios distribuidos en los bordes de la meseta (talleres de captación de materias primas líticas, campamentos transitorios vinculados a la explotación de recursos en la franja de transición entre el bosque y el campo) apuntan a la realización de actividades asociadas al mundo masculino. La variabilidad entre los distintos compartimentos del paisaje debe ser entendida como resultado de cuestiones sociales activas, aprendidas en la forma de divisiones internas de los grupos

que ocuparon distintos entornos naturales de la región.

Consideraciones finales

Con base en los aspectos físicos del medioambiente, la ubicación y distribución espacial de los sitios y las características de los conjuntos arqueológicos describí en qué términos se expresa la variabilidad arqueológica detectada en la subcuenca del río Santo Cristo. El razonamiento analógico y la información etnográfica y etnohistórica me sirvieron para generar hipótesis sobre las modalidades de ocupación del espacio en el pasado. Desde una perspectiva basada en las variables ecológicas del ambiente y en los aspectos socioeconómicos de la conducta humana puedo plantear que la diversidad arqueológica de la región refleja un patrón de asentamiento adaptado a la heterogeneidad del entorno natural; sin embargo, buscando enfocar los contextos materiales como resultantes de cuestiones de orden socio-ideacional es posible afirmar que la variabilidad de los conjuntos podría estar relacionada con un uso diferencial del espacio por parte de los géneros. Aunque ambas explicaciones abordan esferas distintas de la relación entre la gente y su entorno no deben ser tomadas como excluyentes. La dicotomía entre naturaleza y cultura, entre cuerpo y mente, objeto y sujeto, es una construcción propia de la racionalidad moderna (Thomas 1996, 1999). A pesar de su aparente universalidad este dualismo es inadecuado cuando se proyecta sobre poblaciones no-occidentales. Para diversos grupos de las tierras bajas suramericanas la división entre estos dominios es borrosa (Viveiros de Castro 1996; Descola 2001); tampoco segregan las conductas económicas de los comportamientos pautados por factores ideacionales. Cuando tratamos de significar contextos ajenos a nuestra lógica “... todos estos niveles de explicación deberían ser

abordados simultáneamente ya que no hay conducta ‘eco-utilitaria’ desprovista de un contexto social, de una dimensión simbólica, y que no sea la expresión fenomenológica de un orden ideacional” (Politis 2002:79). Además de ser entendida como producto de aspectos esencialmente funcionales la diversidad arqueológica (formal, cuantitativa y espacial) identificada en los sitios de la subcuenca del río Santo Cristo debe ser también interpretada como la materialización de relaciones sociales. Este paisaje está compuesto por, al menos, dos espacios discretos: la meseta, como espacio de reafirmación de los cazadores, y el valle, redundantemente plagado por el discurso material de las ceramistas.

Agradecimientos

Agradezco a la Dra. Silvia M. Copé y a los compañeros del Núcleo de Pesquisa Arqueológica de la UFRGS por el tiempo y esfuerzo en la realización de tareas de campo llevadas a cabo en el marco de este proyecto. Mi gratitud a la Prefeitura Municipal de Porto Mauá por el soporte prestado a lo largo de las campañas realizadas en el municipio. Gracias a Mariano Bonomo por la lectura crítica del manuscrito, por las correcciones idiomáticas y las preciosas sugerencias sobre el contenido; a los evaluadores de la revista por ayudar a mejorar este trabajo. Esta investigación fue posible gracias a una beca doctoral otorgada por el Conselho Nacional de Pesquisa e Desenvolvimento Tecnológico.

Referencias

- Ab’Sáber, Aziz Nacib.
1973 A organização natural nas paisagens inter e subtropicais brasileiras. *Geomorfologia* 41.
- Alberti, Benjamin
1999 Los cuerpos en prehistoria: más allá de la división entre sexo/género. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* Suplemento 3:57-67.
- Ammerman, Albert
1985 Plow-zone experiments in Calabria, Italy. *Journal of Field Archaeology* 12:33-40.
- Andrefsky, William
1998 *Lithics: macroscopic approaches to analysis*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Aschero, Carlos y Salomón Hocsman
2004 Revisando cuestiones tipológicas en torno a la clasificación de artefactos bifaciales. En *Temas en arqueología. Análisis lítico*, editado por Alejandro Acosta, Daniel Loponte y Mariano Ramos, pp 7-25. SAA, Buenos Aires.
- Baptista, Jean Tiago
2004 Jesuítas e guarani na pastoral do medo: variáveis do discurso missionário sobre a natureza (1610-1650). Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Binford, Lewis
1980 Willow smoke and dog tails: hunter-gatherer settlements systems and archaeological site formation. *American Antiquity* 45(1):4-20.
1983 *En busca del pasado: descifrando el registro arqueológico*. Crítica, Madrid.
- Bonomo, Mariano
2006 Un acercamiento a la dimensión simbólica de la cultura material en la región pampeana. *Relaciones* 31: 89-116.

- Brochado, José Proenza
1969 Dados parciais sobre a arqueologia do vale do Ijuí. *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi* 10: 11-32.
- Brochado, José Proenza y Gislene Monticelli
1994 Regras práticas na reconstrução gráfica das vasilhas de cerâmica guarani a partir dos fragmentos. *Estudos Ibero-americanos XX* (2): 107-118.
- Brochado, José Proenza, Gislene Monticelli y Eduardo Neumann
1990 Analogia etnográfica na reconstrução gráfica das vasilhas guarani arqueológicas. *Véritas* 35 (140): 727-743.
- Caldarelli, Solange y Maria do Carmo Santos
2000 Arqueologia de contrato no Brasil. *Revista USP* 44 (1): 52-73.
- Clastres, Pierre
1995 *Crônica dos índios guayaki: o que sabem os aché, caçadores nômades do paraguai*, Editora 34, Rio de Janeiro.
- Claval, Paul
2002 A revolução pós-funcionalista e as concepções atuais de geografia. En *Elementos de epistemologia da geografia contemporânea*, editado por Francisco Mendonça y Salette Kozel, pp: 11-46. UFPR, Curitiba.
- Conkey, Margaret y Joan Gero
1991 Tensions, pluralities, and engendering archaeology: an introduction to women and prehistory. En *Engendering archaeology: women and prehistory*, editado por Margaret Conkey y Joan Gero, pp 3-30. Blackwell, Oxford.
- Copé, Silvia
2001 Relatório técnico de trabalho de campo do projeto levantamento e salvamento arqueológico na área de implantação da linha de transmissão – LT 69kV Santa Rosa – Cruzeiro – Santo Cristo. Presentado a 12ª SR/IPHAN. Copias disponibles en NUPArq/ UFRGS. Porto Alegre.
- Copé, Silvia, Rodrigo Costa Angrizani y Adriana Fraga da Silva
2002 Estratégias de resgate arqueológico na área de implantação da LT 69 KV Santa Rosa – Santo Cristo, Rio Grande do Sul. *Revista do CEPA* 26(35/36):122-144.
- Copé, Silvia, João Darcy de Moura Saldanha y Mariana Cabral
2002 Contribuições para a pré-história do planalto: estudo da variabilidade de sítios arqueológicos de Pinhal da Serra, RS. *Pesquisas* 58:121-138.
- Criado, Felipe
1999 *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. CAPA 6, USC, Santiago de Compostela.
- Daniel, Omar
1998 Subsídios al uso del índice de diversidad de Shannon. *Anales del Congreso Latinoamericano IUFRO*, 1, Valdivia-Chile, CD-ROM.
- Descola, Philippe
2001 Construyendo naturalezas: ecología simbólica y práctica social. En *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*, editado por Philippe Descola y Gisli Pálsson, pp 101-123. Siglo XXI, Madrid.
- Dias, Adriana Schmidt
2005 Sistemas de assentamento e estilo tecnológico: uma proposta interpretativa para a ocupação pré-colonial do alto vale do Rio dos Sinos, Rio Grande do Sul. Disertación doctoral, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, Universidad de São Paulo, São Paulo.
- Dincauze, Dena
2000 *Environmental archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.

- Dunnell, Robert
 1990 Artefact size and lateral displacement under tillage —comments on the Odell and Cowan experiment. *American Antiquity* 55:292-294.
- Dunnell, Robert y William Dancey
 1983 The siteless survey: a regional scale data collection strategy. En *Advances in archaeological method and theory*, Vol. 6, editado por Michael Schiffer, pp 267-287. Academic Press, Nueva York.
- Evans, Clifford
 1967 Introdução. *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi* 6:7-14.
- Garlet, Ivori José
 1997 Mobilidad mbyá: história e significação. Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Hoeltz, Sirlei
 2005 Tecnologia lítica: uma proposta de leitura para a compreensão das indústrias do Rio Grande do Sul, Brasil, em tempos remotos. Disertación doctoral, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Holz, Michael
 1999 *Do mar ao deserto: a evolução do Rio Grande do Sul no tempo geológico*. Editora da Universidade, Porto Alegre.
- Katchadourian, Herant
 1979 The terminology of sex and gender. En *Human sexuality. A comparative and developmental perspective*, editado por Herant Katchadourian, pp 8-34. University of California Press, Berkeley.
- Landa, Beatriz dos Santos
 1995 A mulher guarani: atividades e cultura material. Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
 2005 Os Ñandeva/Guarani e o uso do espaço na terra indígena. Porto Lindo/ Jakarey, Município de Japorã/ MS. Disertación doctoral, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Langebaek, Carl
 2005 De las palabras, las cosas y los recuerdos: El Infiernito, la arqueología, los documentos y la etnología en el estudio de la sociedad muisca. En *Contra la tiranía tipológica en arqueología: una visión desde Suramérica*, editado por Cristóbal Gnecco y Carl Langebaek, pp 215-256. Universidad de los Andes, Bogotá.
- La Salvia, Fernando y José Proenza Brochado
 1989 *Cerâmica guarani*. Posenato Arte e Cultura, Porto Alegre.
- Levinton, Nora
 2000 Normas e ideales del formato de género. En *La construcción de la subjetividad femenina*, editado por Almudena Hernando, pp 53-99. Universidad Complutense de Madrid-Asociación Cultural Al-Mudayna, Madrid.
- Lewarch, Dennis y Michael O'Brien
 1981 The expanding role of surface assemblages in archaeological research. *Advances in Archaeological Method and Theory* 4:297-342.
- Meggers, Betty y Clifford Evans
 1977 Las tierras bajas de Suramérica y las Antillas. *Revista de la Universidad Católica de Quito* 5(17):11-69.
- Melià, Bartolomeu
 1981 El "modo de ser" Guarani en la primera documentación jesuítica (1594-1639). *Revista de Antropología* 24:1-24.
 1990 A terra sem mal dos guarani: economia e profecia. *Revista de Antropologia* 33:33-46

- Miller, Eurico
 1969a Pesquisas arqueológicas efetuadas no noroeste do Rio Grande do Sul (Alto Uruguai). *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi* 13:33-54.
 1969b Pesquisas arqueológicas efetuadas no oeste do Rio Grande do Sul. *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi* 10:13-30.
- Moore, Henrietta
 2000 Bodies on the move: gender, power and material culture. En *Interpretative archaeology: a reader*, editado por Julian Thomas, pp 317-328. Leicester University Press, Leicester.
- Noelli, Francisco
 1993 Sem tekohá não há tekhó. Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
 2000 A ocupação humana na Região Sul do Brasil: arqueologia, debates e perspectivas – 1872-2000. *Revista USP* 44 (2):218-269.
- Odell, George y Frank Cowan
 1987 Estimating tillage effects on artifact distributions. *American Antiquity* 52:456-484.
- Paiva, Melquiades
 1999 *Conservação da fauna brasileira*. Interciência, Rio de Janeiro.
- Politis, Gustavo
 2002 Acerca de la etnoarqueología en América del Sur. *Horizontes Antropológicos* 18:61-92.
- Rambo, Balduino
 1994 *A fisionomia do Rio Grande do Sul: ensaio de monografia natural*. UNISINOS, São Leopoldo.
- Rapoport, Amos
 1994 Spatial organization and the built environment. En *Companion encyclopedia of anthropology*, editado por Tim Ingold, pp 460-502. Routledge, Londres.
- Robrahn-González, Erika
 2004 El uso de la analogía en la etnoarqueología brasileña. En *Teoría arqueológica en América del Sur*, editado por Gustavo Politis y Roberto Peretti, pp 167-184. INCUAPA-UNICEN, Olavarría.
- Rodrigues, Ana Lucía
 2004 Levantamento e análise de dados secundários relativos aos meios físico, biótico e sócio-econômico da bacia hidrográfica dos rios Turvo, Santa Rosa e Santo Cristo – Área de abrangência do Projeto de Monitoramento da Qualidade de Água (PNMA II/MMA). Cd-rom, Perfil Engenharia e Ambiente, FEPAM, Ministério do Meio Ambiente, Porto Alegre.
- Rogge, Jairo
 2004 Fenômenos de fronteira: um estudo das situações de contato entre portadores das tradições cerâmicas pré-históricas no Rio Grande do Sul. Disertación doctoral, Universidad do Vale dos Sinos, São Leopoldo.
- Rossignol, Jacqueline
 1992 Concepts, methods, and theory building: a landscape approach. En *Space, time, and archaeological landscapes*, editado por Jacqueline Rossignol y LuAnn Wandsnider, pp 3-20. Plenum Press, Nueva York.
- Schaden, Egon
 1974 *Aspectos fundamentais da cultura guarani*. EDUSP, São Paulo.
- Schalanger, Sarah y Janet Orcutt
 1986 Site surface characteristics and functional inferences. *American Antiquity* 51(2):296-312.

- Schiffer, Michael y James Skibo
 1997 The explanation of artifact variability. *American Antiquity* 62(1):27-50.
- Schmitz, Pedro Ignácio
 1991 Migrantes da Amazônia: a tradição Tupiguarani. *Documentos* 5:31-66.
- Skibo, James y Michael Schiffer
 1993 The clay cooking pot: an exploration of women's technology. En *Expanding archaeology*, editado por James Skibo, William Walker y Axel Nielsen, pp 80-91. The University of Utah Press, Utah.
- Soares, André Luis
 2002 Arqueologia, história e etnografia: o denominador guarani. *Revista de Arqueologia* 14/15:97-114.
 2004 Contribuição à arqueologia guarani: estudo do sítio Röpke. Disertación doctoral, Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidad de São Paulo, São Paulo.
- Soja, Edward
 1989 *Geografias pós-modernas: a reafirmação do espaço na teoria social crítica*. Jorge Zahar Editor, Rio de Janeiro.
- Souza, José de
 2002 O sistema econômico nas sociedades indígenas Guarani pré-coloniais. *Horizontes Antropológicos* 17:211-254.
- Steinberg, John
 1996 Ploughzone sampling in Denmark: isolating and interpreting sites signatures from disturbed contexts. *Antiquity* 70:368-392.
- Thacker, Paul
 1996 Hunter-gatherer lithic economy and settlement systems: understanding regional assemblage variability in the Upper Paleolithic of Portuguese Estremadura. En *Stone tools: theoretical insights into human prehistory*, editado por George Odell, pp101-128. Plennun Press, Nueva York.
- Thomas, Julian
 1996 *Time, culture and identity*. Routledge, Londres.
 1999 A materialidade e o social. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* Suplemento 3:15-20.
- Tilley, Christopher
 1994 *A phenomenology of landscape: places, paths and monuments*. Berg, Oxford.
- Viveiros de Castro, Eduardo
 1996 Os pronomes cosmológicos e o perspectivismo ameríndio. *Mana* 2(2):115-144.
- Wright, Rita
 1992 Women's labor and pottery production in prehistory. En *Engendering archaeology: women and prehistory*, editado por Joan Gero y Margaret Conkey, pp 194-223. Blackwell, Oxford.
- Zvelebil, Marek, Stanton Green y Mark Macklin
 1992 Archaeological landscapes, lithic scatters and human behavior. En *Space, time and archaeological landscape*, editado por Jacqueline Rossignol y LuAnn Wandsnider, pp 193-226. Plenum Press, Nueva York.